



Mensajero

Provincia Eclesiástica de Tlalnepantla

TLALNEPANTLA · CUAUTITLÁN · IZCALLI · ECATEPEC · TEOTIHUACÁN · TEXCOCO · NEZAHUALCÓYOTL · VALLE DE CHALCO

Año 10 / No. 269

Domingo 9 de Diciembre de 2018

www.mensajero.mx

Donativo: \$6.00



Apoya con tu diezmo la Obra Evangelizadora de la Iglesia

P. 16



Predicar a Cristo en todo momento

P. 13



¿Qué hay más allá del horizonte?

P. 11



Contribuyendo en la transformación de México



El pasado 1 de diciembre fue un día muy importante para la historia de nuestro país, donde el Lic. Andrés Manuel López Obrador tomó posesión como presidente de los Estados Unidos Mexicanos. Fue un día de fiesta para millones de mexicanos.

Como Iglesia Católica, tenemos una gran riqueza en la Palabra de Dios, la Tradición y el Magisterio de la Iglesia para poder contribuir hacia el bien común de nuestra Nación Mexicana. En la doctrina social de la Iglesia se afirma: “La autoridad política debe garantizar la vida ordenada y recta de la comunidad, sin suplantar la libre actividad de las personas y de los grupos, sino disciplinándola y orientándola hacia la realización del bien común, respetando y tutelando la independencia de los sujetos individuales y sociales”. (CDSI 396) Esta es la gran oportunidad de caminar en este sentido.

El Presidente de la República, ha insistido en el arranque la “cuarta transformación”, y esto da esperanza a los ciudadanos. La Iglesia es parte

de esa transformación, ya los Obispos de México en el Mensaje de la CVI Asamblea General del Episcopado Mexicano del 15 de noviembre de 2018, recordamos que: “Como Pueblo de Dios nos comprometemos a la construcción de una nueva sociedad con los valores del Reino de Dios manifestados en el respeto de la dignidad humana: libertad, verdad, justicia y paz, sabiendo que con ello contribuimos al Estado de derecho... Creemos que la Iglesia en México necesita sentarse a los pies de la Virgen Madre para alentar la esperanza de ser un solo pueblo. La restauración de nuestra responsabilidad necesita de su corazón materno”. Como Provincia Eclesiástica de Tlalnepantla hagamos oración por nuestras autoridades civiles y seamos protagonistas desde la responsabilidad de cada uno a la edificación de nuestro País. Contribuyamos en los caminos de la reconciliación y la paz, en los temas de pobreza y desigualdad social y en la migración que son muy importantes en nuestra historia reciente. Esto es una tarea de todos.

+Óscar Roberto Domínguez Couttolenc M.G.

Obispo de Ecatepec

Directorio

Emmo. Sr. D. Carlos Cardenal Aguiar Retes
Administrador Apostólico de Tlalnepantla

Excmo. Sr. D. Guillermo Ortíz Mondragón
Obispo de Cuautitlán

Excmo. Sr. D. Francisco González Ramos
Obispo de Izcalli

Excmo. Sr. D. Oscar Roberto Domínguez Couttolenc, M.G
Obispo de Ecatepec

Excmo. Sr. D. Onésimo Cepeda Silva
Obispo Emérito de Ecatepec

Excmo. Sr. D. Guillermo Francisco Escobar Galicia
Obispo de Teotihuacán

Excmo. Sr. D. Juan Manuel Mancilla Sánchez
Obispo de Texcoco

Excmo. Sr. D. Héctor Luis Morales Sánchez
Obispo de Nezahualcóyotl

Excmo. Sr. D. Víctor René Rodríguez Gómez
Obispo de Valle de Chalco

Excmo. Sr. D. Efraín Mendoza Cruz
Obispo Auxiliar de Tlalnepantla

Excmo. Sr. D. Jorge Cuapio Bautista
Obispo Auxiliar de Tlalnepantla

DIRECTOR GENERAL

Mons. Víctor René Rodríguez Gómez
Presidente de la Comisión Provincial para la Pastoral de la Comunicación

DIRECTORA EN TURNO

Abril Villanueva

COLABORADORES

Equipo de la Pastoral de la Comunicación de la Provincia Eclesiástica de Tlalnepantla

Registro en trámite.

 Mensajero
Provincia Eclesiástica de Tlalnepantla

Es una publicación catorcenal de la Provincia Eclesiástica de Tlalnepantla. Se distribuye en la Arquidiócesis de Tlalnepantla y en las Diócesis de Cuautitlán, Izcalli, Ecatepec, Texcoco, Teotihuacán, Nezahualcóyotl y Valle de Chalco.

periodicomensajero@gmail.com

www.mensajero.mx

Avivar la esperanza cristiana

Por: CODIPACS Texcoco



Ante los temores, la incertidumbre, los actos revanchistas, los posicionamientos y cuestionamientos desmesurados (y desafortunados), y el esbozo de alegría por la esperanza que genera en millones de mexicanos el comienzo oficial de la nueva presidencia de México, la Iglesia Católica tiene la exigencia de experimentar con mayor fuerza el discipulado en las enseñanzas de Nuestro Señor Jesucristo, quien es el verdadero camino, la verdadera paz y la verdadera esperanza que nos conduce al Reino del Padre.

Coincidentemente con el Tiempo de Adviento, que invita al cristiano a la reflexión en dos vías, por un lado, en preparación a la Navidad, y por otro, en preparación hacia la segunda venida de Jesús. Los advenimientos políticos, económicos y sociales, por más convulsos y confusos que sean, son para el cristiano, una

llamada a confiar, seguir y permanecer unidos a Cristo, y lograr en el encuentro personal con El resucitado, avivar una fe capaz de iluminarlo todo con la presencia del Espíritu Santo que anima, acrecienta y fortalece la vida, para que quien crea, esté donde esté, no se pierda, se esconda ni quede atónito, sino que, movido a la acción pastoral, se sostenga por la experiencia de fe de toda la Iglesia, quien llama, permanentemente, a la unidad, reconciliación y conversión.

La invitación a dar vida en Jesús en comunión con la Iglesia, adquiere en nuestros días renovados propósitos para trabajar juntos a favor de todas las comunidades de nuestra Patria mexicana: **“Traten de conservar la unidad del Espíritu, mediante el vínculo de la paz” (Ef 4,3). Que así sea.**



Editorial

Ya el Papa San Juan Pablo II, en el umbral del año 2000, afirmaba que hay que vivir el “pasado con gratitud, el presente con alegría y el futuro con esperanza”. Conviene tenerlo presente, particularmente en este momento histórico que nos toca vivir, sobre todo por el inicio de la llamada “Cuarta Transformación”, y que preside el Lic. Andrés Manuel López Obrador, Presidente Constitucional de nuestro país, junto con la ascensión al poder de autoridades federales, estatales y municipales. El 1 de julio la voz del pueblo se escuchó con un deseo de cambio, es un anhelo de todos los mexicanos. En su toma de posesión, el señor Presidente, decía: “A partir de ahora, se llevará a cabo una transformación pacífica y ordenada, pero al mismo tiempo profunda y radical, porque se acabará con la corrupción y la impunidad que impiden el renacimiento de México [...] Nos vamos a convertir en una potencia económica mundial y, sobre todo, en un país modelo que habrá de demostrar al mundo que, acabar con la corrupción es posible, construyendo una sociedad más justa, democrática y fraterna, siempre alegre [...] Trabajaremos por bajar el precio de la gasolina y combustibles [...] Es pertinente exponer con toda claridad: vamos a atender y a respetar a todos, vamos a gobernar para todos y vamos a dar preferencias a los vulnerables y los desposeídos. Por el bien de todos, primero los pobres. Nuestra consigna de siempre, se volverá hoy principio de gobierno”. Todo esto llena de esperanza a los mexicanos, sin embargo, no debemos olvidar que la construcción de una nueva sociedad es responsabilidad no de un solo hombre, sino de todo un pueblo. Ya en el año

2000, se dio el triunfo de un partido diferente al que estaba gobernando durante más de 70 años: la llegada del Presidente Vicente Fox Quezada del PAN, llenó de esperanza al pueblo, una esperanza que se fue diluyendo hasta que hace 6 años regresó el PRI al gobierno ante una desilusión de los gobiernos de alternancia. El “Pacto por México” y las “Reformas estructurales” terminaron por no mostrar los resultados prometidos y llevaron a este momento crítico que vivimos. Hoy renace la esperanza, se quiere renacer de nuevo, pero no olvidemos que el camino no es fácil ni inmediato. Mucho depende de cada mexicano, de cada ciudadano, haciendo cada día las cosas con responsabilidad, también no olvidemos el mundo global donde nos desarrollamos que nos afecta a todos en cualquier parte del planeta donde estemos. Nuestra esperanza no está en un gobierno, porque esto pertenece a una realidad finita y transitoria; como personas de fe, nuestra esperanza está en Cristo, Señor de la historia. La vida espiritual es importante en el desarrollo de la persona y de los pueblos, sin los valores trascendentes de la verdad, de la vida, de la paz, no será posible el cambio que necesitamos. Como cristianos aportemos los valores del Evangelio, con respeto a la diversidad de pensamiento, pero en la libertad de contribuir con seguridad la gran riqueza que tenemos como Iglesia a lo largo de la historia de la humanidad. En el Proyecto Global de Pastoral 2031-2033 encontraremos los ejes para redoblar el compromiso para como cristianos católicos transformemos la vida social, con el evangelio de la vida, de la paz y de la solidaridad.

Peregrinación Diocesana 2018

Por: Asunción Olivares / Codipacs Cuautitlán



El pasado 22 de noviembre se llevó a cabo la XXXIX peregrinación anual diocesana hacia la Basílica de Guadalupe encabezada por el Sr.

Obispo Don Guillermo Ortiz Mondragón, y en la que participaron sacerdotes, seminaristas, religiosas y fieles de la Diócesis de Cuautitlán. Juntos caminaron rezando el Santo Rosario.

Durante la celebración Eucarística, Mons. Guillermo comentó que el recorrido que realizó la Diócesis de Cuautitlán para llegar a la casa de la Señora del Cielo se asemeja al recorrido que realizó la Virgen María al visitar a su prima Isabel, quien representa un pueblo de esperanza; en Isabel se ve reflejada la diócesis de Cuautitlán pues ésta, se encuentra a la expectativa para ver el cumplimiento de la promesa de salvación que es Cristo, y María nos descubre a su Hijo con estas palabras: “Yo soy la madre del verdadero Dios por quien se vive, soy la que aplasta la serpiente”. Juan Diego es testigo de la esperanza, de la misma manera la Diócesis de Cuautitlán llega hacia los pies de la Virgen de Guadalupe llena de esperanza.

Así mismo, nuestro Obispo resaltó que la intención de la peregrinación fue presentarle a la Virgen el caminar que ha llevado la dió-

cesis de Cuautitlán en su proceso del Sínodo, de su proyecto del Plan Diocesano de Pastoral, así como el proceso que está llevando en la Metodología Prospectiva mirando su realidad y buscando siempre lo que el Señor desea en este camino en común para la evangelización.

Para concluir su homilía el señor Obispo motivó a los asistentes con las siguientes palabras: “María se deja tocar, se deja cuestionar interiormente y después del diálogo se pone a las órdenes del Señor. Enseguida da una muestra de su fe dejándose conducir por el Espíritu”, de la misma manera “pedimos que María toque esto que le presentamos, toque a cada uno de nosotros con sus manos de pureza con las que le enseñó a su hijo a levantar su espíritu y orar al Padre. Que María ore con nosotros, que ore por nosotros y nos haga instrumentos fieles y dóciles como San Juan Diego Cuahuatlatoatzin”. Es así como la diócesis de Cuautitlán se unió en oración en esta peregrinación diocesana ante la Virgen de Guadalupe.

La voz de todos y todas

Por: Ma. Luisa Sánchez / Víctor Hernández. Diócesis de Nezahualcóyotl

Los agentes de pastoral de la diócesis de Nezahualcóyotl, hemos celebrado la XIV Asamblea diocesana, Obispo, Presbíteros, Vida Consagrada y laicos, en un ambiente festivo, de diálogo y oración.

1- Nos miramos: fuimos interlocutores en la ponencia del Lic. Pedro Carta, (IMDOSOC), quien con su experiencia, ayudó a reflexionar y asumir nuestra realidad y nuestro compromiso como laicos; éste compromiso no se debe quedar solamente en la parroquia; nos propuso dar una respuesta a los retos de la Ciudad. Además de dar respuestas a nuestra sociedad nos motivó a ser creativos y atractivos a las generaciones sociales.

2. Nos atrevimos a Imaginar: El Pbro. Lic. Eusebio Rivero, con su naturalidad y frescura, compartió con la asamblea, algunos elementos del Modelo Ideal, nos invitó a soñar en una sociedad nueva, y de igual manera, ser protagonistas de una nueva civilización.

3. Nos Animamos: El Pbro. Benjamín Martínez, con sus aplausos y espontaneidad, guió la asamblea para involucrarse en el Problema fundamental de nuestra diócesis. Reflexionamos sobre los obstáculos y potencialidades que tenemos presentes en las personas, en las parroquias y en la diócesis, terminó con un ejercicio que ayudó a la comprensión de este modelo.

4. Monseñor Héctor Luis Morales compartió que para llevar a cabo un Plan Diocesano es preciso llevar un orden y tomar conciencia que lo que cada uno hace, pequeño o grande, ayuda o limita el progreso del mismo. A Dios le gusta el orden, y se toma su tiempo. Lo bello del color y del desorden ordenado por los globos fue significativo.

5. Descubrimos los signos de Dios: Monseñor Juan Manuel Mancilla, obispo de Texcoco, en un momento compartió la importancia de tener un plan Pastoral que poco a poco sensibilice y haga

presente a Dios, como lo han sido los sacramentos, esa presencia salvadora de Dios en nuestra vida, así el proyecto diocesano, manifiesta esa presencia.

6. Finalmente, el viernes, los sacerdotes tuvieron una reunión con monseñor Héctor, para decidir el camino de la catequesis en la diócesis, mientras que los laicos fueron reporteros, hicieron un recuento de lo vivido en la asamblea, cada uno hizo una narra-

ción sobre la muerte de la Iglesia, la vieron como espectadores y en otro momento como protagonistas, impresionante la asunción del papel de cada uno en la historia de la Iglesia.

La XIV asamblea diocesana, concluyó con la Celebración Eucarística, con el compromiso de festejar los 40 años de nuestra diócesis y preparándonos para la XV asamblea.



Pidamos al Señor la capacidad de escuchar y servir a los demás

Por: Codipacs Texcoco



Las dos últimas semanas del mes de noviembre se reunieron las seis Vicarías Episcopales que conforman la Diócesis de Texcoco: San Antonio, San Andrés, Santo Domingo, Nuestra Señora de Guadalupe, San Vicente y Divino Salvador; y los responsables diocesanos de Comisiones y Dimensiones de pastoral para realizar la programación de las acciones pastorales para el año 2019.

Del 19 al 23, concentrados en el salón Gante de la Catedral de Texcoco, los Equipos Vicariales de Animación Pastoral (EVAP), integrados por los vicarios episcopales, decanos, religio-

sas y laicos, recibieron de parte de la Vicaría de Pastoral la meta pastoral a desarrollar durante el año 2019; y del 26 al 29 fueron convocados todos los directores de comisiones y responsables de dimensiones pastorales, junto con los coordinadores de Vicaría y los equipos de trabajo para que en comunión con los cinco niveles de pastoral se elaborara la programación a un año.

Mons. Juan Manuel Mancilla tuvo intervenciones en ambas semanas. En una de ellas señaló que debemos “ser capaces de ofrecer en nombre de Dios espacios de atención” a las per-

sonas que lo requieran, para “entender y atender a personas en conflicto, de desesperación y abrir espacios de sanación, y dar una respuesta y un camino de vida. Si nos reconocemos seguidores de Cristo, si somos del Señor; tenemos una responsabilidad” en el servicio a los demás.

El Obispo de Texcoco reflexionó con los presentes que cada cristiano tiene el deber de “hacer bien las cosas”, y también tiene la exigencia de ser confiable, “Dios necesita personas confiables. Que no hagan fraude, sino que sean fieles”. Don Juan Manuel comentó que “en la Iglesia todo es oportunidad. La Iglesia es una puerta abierta. Jesús se dijo ser la puerta. Todo lo del Señor es puerta para entrar al Reino, y gozar de los grandes valores... Dios nos ha otorgado valiosos dones: fidelidad, habilidad, empeño y paciencia; esto son valores propios del Reino de Dios”. Por último señaló que como Iglesia debemos ser entregados y apasionados con su

proyecto pastoral.

El P. Elmer Jacob Deleón, vicario para la acción pastoral, precisó algunos puntos a tomar en cuenta en torno a la programación pastoral, centrada en tres grandes metas: proceso de evangelización, impulso de los sectores parroquiales, creación de las pequeñas comunidades y fortalecimiento de las estructuras parroquiales, decanales y vicariales. Una a una, las acciones serán proyectadas, ejecutadas, revisadas y acompañadas, de manera especial por el Decano, con el apoyo del EVAP.

En otra de sus intervenciones Mons. Juan Manuel externó: “Sentí mucho gozo por saber que nuestra Diócesis de Texcoco va creciendo y manejando un vocabulario de caridad, de misericordia, de acciones y significados, que nos van dando camino de humanización y santidad, y ejercitando tareas pastorales con incidencia en las personas, en la comunidad y en la sociedad”.

Ser portadores de Cristo

Por: CODIPACS Izcalli



El pasado lunes 26 de noviembre del presente año, el presbiterio de nuestra Diócesis de Izcalli vivió -como en años anteriores- su retiro de adviento con el deseo de prepararse como hermanos y guías de comunidades al encuentro de Jesús el Señor que viene a nosotros en la cotidianidad de nuestra vida, y que, la solemnidad de la natividad nos recordará las semanas siguientes.

El propósito de estos pequeños retiros en el presbiterio de nuestra Diócesis, es preparar

y disponer a los sacerdotes para los tiempos fuertes en la Iglesia, pero también de hacerlos coincidir y convivir como hermanos, y acrecentar los lazos de fraternidad con el Obispo.

Este año el retiro de Adviento fue predicado por Fray Max, un sacerdote franciscano procedente de Italia, y que, desde hace muchos años está en nuestra Diócesis; ha sido confesor de los seminaristas por un tiempo prolongado y ahora asiste con este servicio a los sacerdotes. En su intervención, el padre Max, invita-

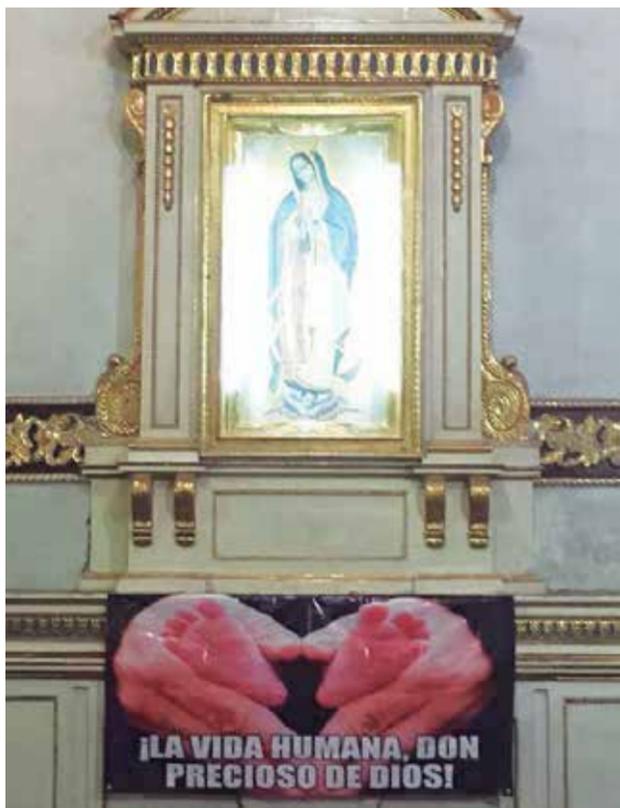
ba a los sacerdotes a ser portadores de Cristo, porque “la manera palpable en que los demás perciben a Cristo que viene a nuestras vidas y a nuestra historia, es nuestro testimonio”, y ello implica, configurarse con Cristo, saber escuchar a Cristo, darle paso en nuestra vida, “haciendo caso a las palabras del Evangelio cuando dice en boca del mismo Jesús, ‘renuncie a sí mismo, tome su cruz de cada día y sígame’, ese configurarse significa renunciar a nosotros y darle paso a él.

Por otro lado, en su intervención, nuestro Obispo, Mons. Francisco González Ramos, agradeció a todos su asistencia e invitó a todos los sacerdotes a aceptar a Cristo en el corazón para poderlo llevar a los demás, “de otra manera, predicaremos ideas y buenas palabras a los fieles pero no a Cristo que se acerca”, dijo nuestro Obispo.

El retiro que se llevó a cabo en las instalaciones del Seminario Diocesano, concluyó con la bendición del Obispo y la invitación a la convivencia sacerdotal de Navidad, de la que próximamente les estaremos compartiendo.

1er Festival por la vida, Cristo Rey, Señor de la Vida

Por: CODIPACS Ecatepec



En un mundo, donde se ha ido dejando a Dios al margen de las leyes meramente humanas, quiere implantarse una sociedad con derecho a matar, con derecho a cambiar el orden natural, con derechos que se van presentando en una sociedad

cada día más secularizada como las mejores opciones y como derechos fundamentales del hombre y de la mujer.

Jamás un fin debe justificar un medio, por ejemplo, la mujer embarazada que se encuentra en riesgo necesita ayuda, no que maten a su hijo.

Cada día vemos en redes sociales y en algunos medios de comunicación campañas a favor del aborto, con la idea de que es un derecho humano, hoy en día muchos medios sólo informan aquello que les hace vender sus noticias, alejados del interés social verdadero.

Es por ello que, en la Diócesis de Ecatepec, en la parroquia de san Cristóbal, en la cabecera municipal, se ha realizado la “primera semana a favor de la vida”, en donde a través de conferencias, en donde participó nuestro Obispo, Mons. Roberto Domínguez, sacerdotes, seminaristas, vida consagrada y sobre todo el pueblo de Dios.

Dando inicio en la festividad de Cristo Rey del universo con una procesión en donde se recordó que, Cristo, es el Señor de la vida, y donde los laicos oraron por aquellos que están en contra de la vida.

Posteriormente, a lo largo de cuatro días, se llevaron a cabo ponencias para poder concien-

tizar al pueblo de Dios sobre esta labor de defender la vida, los primeros en exponer fueron miembros del Centro de Ayuda para la Mujer Latinoamericana, con la ponencia “Cultura de la vida Vs negocio detrás del aborto”, posteriormente, el Pbro. Lic. Fernando Iván Torres Pérez, nos compartió la conferencia “Eutanasia, muerte asistida”, más adelante, el Pbro. Lic. Juan Carlos Trejo Martínez (Rector del Seminario), compartió la conferencia “El estatuto ontológico de la persona humana” y, para finalizar la semana, el Pbro. Lic. Pedro Roberto Reyes Salgado, presentó la conferencia “Terminología sobre la vida y la muerte en el tema del aborto”.

Todos los ponentes, a través de sus interesantes reflexiones, nos han hecho la invitación a recordar el gran valor de la vida y la existencia humana.

Nuestro Obispo se manifestó muy agradecido con esta semana a favor de la vida, invitando a todos los presentes a seguir orando y difundiendo el mensaje del evangelio que es un mensaje de vida, de igual manera expresó su deseo de querer que a todos los rincones de la Diócesis se pueda llevar esta información y así concientizar a todos sobre la gran tarea de esta defensa.

Inauguración del Auditorio y Consagración de la Capilla del Seminario San Juan Pablo II

Por: CODIPACS, Valle de Chalco

Chalco, Méx. 04 de diciembre de 2018. En el marco de los XV años de la Diócesis de Valle de Chalco y el V Aniversario de la proclamación del Plan Diocesano de Pastoral, el Emmo. Cardenal Carlos Aguiar Retes, Arzobispo Primado de México, estuvo de visita en la diócesis este cuatro de diciembre.

Estas instalaciones dignifican no solo a la Iglesia si no al municipio, y están principalmente al servicio de la formación de Agentes de Pastoral, como encuentros de catequistas, ministros, movimientos laicales, la vida consagrada, presbiterio y demás comisiones pastorales diocesanas y parroquiales.

El Cardenal Aguiar develó la Placa Conmemorativa, haciendo un reconocimiento, especialmente al Dr. Eruviel Ávila Villegas, Lic. Marco Fragoso Ordaz, Lic. Juan Manuel Carbajal Hernández, Dr. Jesús



Sánchez Isidoro, Arquidiócesis de Chicago, Ing. Sergio López Lozano, Lic. Maricela Serrano Hernández, C. Susana Soberón Bermont, Arq. Ramón Montalvo Hernández, Srta. Adelita López Rubio.

Nuestro Obispo hizo énfasis en que esto es el resultado de trabajo en conjunto con las autoridades civiles, religiosas, seminaristas, presbiterio y fieles cristianos de la Diócesis que, con la voluntad de Dios se pudo lograr.

El Auditorio lleva el nombre del Padre Pedro Iturralde, quien junto con miembros de la Escuela de la Cruz, construyeron la casa de cristiandad que desde el inicio de esta diócesis es el seminario mayor.

El Emmo Sr. Cardenal, nos iluminó con una conferencia sobre “La Iglesia que el mundo de hoy necesita”. En ella nos compartió su experiencia del sínodo de los jóvenes y nos invitó a poner especial atención en ellos, escucharlos y acompañar-

los en sus propios procesos, en ser una Iglesia sinodal, lo que exige una actitud de escucha recíproca y generar ambientes propicios que resulten interesantes para los jóvenes.

Nos indicó que la metodología prospectiva es una gran herramienta para la pastoral, pero depende de nosotros cómo utilizarla.

Con la consagración de la Capilla de Santa María Reina de los Apóstoles, destacó que el altar consagrado, es la presencia misma de Cristo, motivando a todos los presentes a besar el altar y de esa manera adorar la presencia de Cristo.

Concluimos este gran acontecimiento, compartiendo los alimentos con la comunidad, haciendo camino para ser una Iglesia con rostro humano, que llegue a ser la más segura, la más digna y la más bella del mundo.

Fin del año civil al modo cristiano

Por: CODIPACS Izcalli

La fiesta de fin de año, no es una celebración propiamente litúrgica, de hecho, para la Iglesia el año se termina con la solemnidad de Jesucristo Rey del universo, y comienza un nuevo año con el primer domingo de Adviento, de manera que la celebración civil del año, no constituye una fiesta propia de la Iglesia. Sin embargo, los cristianos le hemos dado, con el tiempo, seriedad e importancia, primero porque constituye el fin y el comienzo de un período en nuestra historia y en nuestra vida; segundo, porque un cristiano, aún cuando es peregrino en esta tierra, no puede deslindarse de los acontecimientos propios del lugar donde ahora vive, antes bien, está llamado a darles un nuevo sentido para que así, las celebraciones propias de los hombres, se conviertan también en celebraciones que dan gloria a Dios.

Así, para el cristiano, la celebración civil de fin de un año y el inicio de uno nuevo, se convierte en la ocasión para agradecer a Dios, Señor del tiempo y de la historia, por su presencia entre nosotros, por su providencia que nos sostiene en el mundo, y por los beneficios con que cotidianamente adorna

nuestra existencia.

El fin y el inicio de un nuevo año civil es la ocasión para pedir a Dios perdón por las cosas que no hemos hecho bien o por las que les ha faltado amor y entrega de nuestra parte; pedir que nunca nos falte su presencia y todas las gracias necesarias para cumplir aquello que él mismo nos invita a hacer en nuestra realidad.

Además, esta fiesta de fin e inicio de un nuevo año, es la ocasión para que muchas personas que

a lo largo del año se han olvidado de asistir a la Iglesia, se acerquen, acudan a Misa, eleven alguna oración, se confiesen, se hagan nuevos propósitos de vida, se den la mano con sus hermanos, busquen sinceramente a Dios y hagan la caridad; es por eso que estas ocasiones, la Iglesia no las puede desaprovechar, sino todo lo contrario, y son una oportunidad de anunciar vivamente el evangelio de Cristo.



Preparemos la venida del Señor

Por: CODIPACS Izcalli

Hola queridos lectores, la edición anterior, comenzamos a hablar en esta sección de los tiempos litúrgicos, particularmente sobre su historia, evolución y vivencia dentro de la Iglesia, además,

nos enfocamos en el Adviento, tiempo que nos prepara a la Navidad.

Esta ocasión nos gustaría compartir con ustedes, dado que estamos comenzando el año litúrgico, la razón de las

fiestas en la Iglesia. Y para empezar, habría que decir que al principio, los primeros cristianos no tenían más celebraciones que el domingo, como lo indican los evangelios y el libro de los Hechos de los Apóstoles; era así porque se hacía memoria del día de la Resurrección del Señor; era el día y la ocasión para reunir a los hermanos en la oración constante y en la enseñanza de los apóstoles, junto con la fracción del Pan.

Poco tiempo después, los cristianos comenzaron a celebrar la Pascua, obviamente no con los ritos que hoy tenemos, pero fue una celebración propia de las primeras comunidades cristianas; seguido a ello se comenzó a celebrar la fiesta de Pentecostés que, entre los judíos ya existía, pero no con el sentido y el contenido que adquirió entre los cristianos.

Junto a estas fiestas se comenzó a celebrar la natividad del Señor; escogiendo para esta celebración el solsticio de invierno, fecha en que muchos pueblos paganos celebraban el nacimiento del nuevo sol, y que los cristianos, identifi-

caron con Jesucristo el Señor; de manera que cristianizaron la fiesta y comenzó a celebrarse la Navidad.

Por su lado, los cristianos esparcidos por el mundo conocido comenzaron a dar importancia a otras celebraciones que constituyen los dogmas de nuestra fe, y las demás comunidades, con el tiempo comenzaron a celebrar a la Virgen María y luego a los santos que, para ellos se habían convertido en ejemplo claro de la presencia de Dios.

Obviamente, ninguna fiesta le restó importancia a la fiesta de la Pascua del Señor muerto y resucitado y que, además, constituye el núcleo de nuestra fe y de nuestras celebraciones litúrgicas, pues en realidad, todas las celebraciones en la Iglesia celebran un mismo acontecimiento: la acción de Dios en el mundo por amor al hombre.

Con el tiempo, a cada celebración se le fue dando un rango distinto en el grado de importancia, así quedaron constituidas las solemnidades, las fiestas, las memorias obligatorias, las memorias libres y las ferias; pero de eso hablaremos en otra edición.



Reconstruyendo vidas

Por: Julieta Appendini



Directora de Ayuda a la Iglesia Necesitada en México (ACN)

“Vivíamos en Damasco Siria, mi marido Michael, nuestros dos hijos y yo. En 2012, los bombardeos azotaban la ciudad; tuvimos que huir a Marmarita. Michael encontró trabajo como conductor, sin embar-

go, a los pocos meses hubo a diario bombardeos en la carretera y mi marido murió. Fue un momento muy difícil. ¿Te imaginas que, tras volver a empezar una nueva vida en una ciudad extraña, tu marido fuera asesinado?”

Aquel día terrible, me quedé

sola junto a mis pequeños (tienen ahora 10 y 8 años), con una pena inmensa, sin ingresos ni nadie que nos apoyara. Hoy todavía no contamos con medios para sobrevivir, pero subsistimos gracias a Ayuda a la Iglesia Necesitada (ACN). Es la única que nos sostiene a mí y a mis hijos. Pese a tantas dificultades, no han dejado un solo día de ir al colegio, son alumnos inteligentes y brillantes.

Ahora intento inculcarles la fe: es lo único que nos da fuerza en estos momentos tan difíciles. No tengo mucho que ofrecer, pero entrego mi tiempo y esfuerzo como voluntaria en un centro promovido por la Iglesia Católica y financiado por ACN, ayudando a otras mujeres que se encuentran en mi misma situación”.

Este es el desgarrador testimonio de miles de mujeres que, como Rasha Drazy, han perdido a sus maridos o/y a sus hijos. Son viudas y madres que diariamente se

enfrentan a la muerte de sus seres queridos, que conviven con la violencia, que han tenido que huir de sus casas y que han perdido todo por la guerra. Todo salvo la fe y la esperanza. Es grande el desafío al que se enfrentan a diario. Sin embargo, la Iglesia, siguiendo la misión que un día le fue encomendada, está sosteniendo, acompañando y consolando a estas familias.

No podemos permanecer indiferentes ante tanto sufrimiento. Tenemos que ser portadores de esperanza. “La ayuda que recibimos de ustedes, realmente cambia vidas. Mis hijos y yo somos un testimonio de esto”, concluye Rasha.

“Nuestra oración y ayuda son parte fundamental para que las víctimas de la guerra puedan reconstruir sus vidas. En esta Navidad, compartamos la alegría del nacimiento del niño Jesús, junto con los cristianos perseguidos.

Mensaje de Adviento del Card. Luis Antonio G. Tagle, Presidente de Cáritas Internacional

Por: Cáritas Internationalis

Si vemos el nacimiento y la muerte de Cristo con los ojos de hoy, podríamos pensar que Él era un perdedor: nació en un establo y, treinta y tres años más tarde, fue crucificado por su propia gente como un criminal común. A pesar de su humilde nacimiento, su agonía y muerte humillante y, a través de los acontecimientos de su vida, este hombre de orígenes tan humildes revolucionó la forma en que vemos a los pobres y marginados, lo que pensamos del poder y a quienes consideramos “ganadores” y “perdedores” en nuestro mundo.

Los viajes de Jesús —mientras estaba en el seno materno, durante su vida como predicador y hasta la cruz, junto a su Padre celestial— nos cuentan cómo afrontar nuestros propios viajes como individuos y comunidades hoy en día.

Imagínese usted mismo de viaje. Tomemos un momento este Adviento para reflexionar sobre cuántas veces vemos imágenes, en las noticias, sobre mujeres migrantes embarazadas, que cruzan desiertos o suben en barcos inseguros, sin un hogar al que ir. ¿Podemos imaginarnos a nosotros mismos en su viaje o en el viaje de los emigrantes José y María hacia Belén? El pueblo no estaba preparado para recibirlos o acomodarlos. No podían ofrecerle la atención que necesitaba una mujer embarazada. La Sagrada Familia era mucha familia para aquel lugar tan pequeño.

Todos estamos llamados al viaje. La única persona que no parece ir de viaje, en la Natividad, es el rey Herodes. Se queda en la seguridad de su palacio y da la orden de matar a todos los niños de Belén. Intenta



mantener su reino, usando su poder para difundir el miedo y la desconfianza. La Sagrada Familia vuelve a sacar la etiqueta “perdedora” y se convierte en una familia de refugiados en Egipto.

Mientras preparamos nuestros corazones y mentes a la Navidad, re-

cordemos que la esperanza, al igual que los inmigrantes y refugiados de nuestro mundo, siempre viaja hacia adelante. Abriendo nuestros ojos y acercándonos a los demás, sentiremos nuestros corazones arrastrados por una gran ola de amor y nuestro destino será la paz.

El Vaticano destaca la importancia de la Iglesia católica en la sociedad palestina

Por: Miguel Pérez Pichel / ACI Prensa



El Papa Francisco recibió este 3 de diciembre en el Vaticano al presidente del Estado de Palestina, Mahmoud Abbas, un encuentro en el que se destacó el papel de los cristianos en la sociedad palestina.

La Sala de Prensa del Vaticano informó que las conversaciones se han desa-

rollado en un tono cordial y se ha puesto de relieve las buenas relaciones entre la Santa Sede y Palestina, y se ha destacado el positivo papel de los cristianos y de la actividad de la Iglesia en la sociedad palestina.

En este sentido, se destacó la eficacia del Acuerdo Global firmado en 2015 entre el

Vaticano y Palestina. En la reunión entre el presidente Abbas y el Papa Francisco, se ha puesto el acento en los esfuerzos para reactivar el proceso de paz entre israelíes y palestinos.

Además se ha insistido en la solución de dos Estados, uno israelí y otro palestino, como mejor salida para el conflicto que dé respuesta a las legítimas aspiraciones de ambos pueblos.

Asimismo, en las conversaciones se ha dado una atención particular al status de Jerusalén, y se ha subrayado la importancia de reconocer y conservar la identidad y el valor universal de la Ciudad Santa para las tres religiones abrahámicas.

Finalmente, se ha hablado

de los demás conflictos que están golpeando diferentes puntos de Oriente Medio. Actualmente en la región continúan las guerras en Yemen y en Siria, además de las tensiones por la búsqueda de la hegemonía en la región entre Irán y Arabia Saudí.

En este sentido, se ha subrayado la necesidad de favorecer recorridos de paz y de diálogo, con la contribución de las comunidades religiosas, para combatir toda forma de extremismo y de fundamentalismo.

Luego de su encuentro con el Santo Padre, el presidente palestino se reunió con el Secretario para las Relaciones con los Estados Mons. Paul Gallagher.

El Papa Francisco se ha mostrado en numerosas ocasiones comprometido con la búsqueda de una solución a los diferentes conflictos que asolan Oriente Medio y, en particular, con la promoción de la paz entre israelíes y palestinos.

El 15 de noviembre el Pontífice se reunió con el presidente del Estado de Israel, Reuven Rivlin, ante el que también insistió en la necesidad de recuperar las negociaciones de paz entre Israel y Palestina con la vista puesta en el objetivo de los dos Estados y de un status definitivo para la ciudad de Jerusalén.

Reconstruyamos la sociedad

Por: Luis Antonio Hernández / Director de Voto Católico

La transformación permanente de México, el combate a la corrupción y la erradicación de la pobreza, que sin duda constituyen algunas de las aspiraciones más importantes de la mayoría de quienes formamos esta nación, solo serán posibles en la medida que gobernantes y ciudadanos seamos capaces de contribuir a la reconciliación y la unidad nacional.

Durante los discursos inaugurales del nuevo gobierno, la concordia y la pacificación fueron los grandes ausentes, inclusive en algunos momentos daba la impresión que las líneas estelares de los mensajes del Presidente López Obrador tenían como finalidad establecer diferencias y juicios de valor, entre los incondicionales, aquellos que desde el Congreso de la Unión y la Plaza de la Constitución celebraban las arengas y el resto de los mexicanos. Eufemismos como “sin ustedes, los conser-



vadores me avasallarían” fueron algunas de frases que matizaron la alegoría del primer mandatario.

En un país mayoritariamente creyente, en el cual 8 de cada 10 personas se definen así mismas como católicas, es vergonzoso y preocupante el deterioro de las más elementales normas, convenciones y principios que sostienen la

convivencia respetuosa, la solidaridad y la armonía social.

Las elecciones del mes de julio, así como el largo proceso de transición del gobierno federal, dejaron graves fisuras en los núcleos básicos de la sociedad mexicana: las familias, la colonia, la escuela y el trabajo, que a la postre han contribuido a debilitar aún más la

estructura comunitaria. Ante esta circunstancia los ciudadanos de buena voluntad debemos evitar los calificativos que dividan a la sociedad.

Con un porcentaje cercano al 83% de la población nacional, -casi 83 millones de mexicanos- los católicos tenemos la responsabilidad de encabezar unidos la reconstrucción del tejido social, además de defender y promover la vigencia de los valores morales y convertirnos en un eficaz contrapeso al nuevo régimen, que al amparo de la restitución de supuestas libertades individuales y la visibilización de sectores minoritarios de la población, ha emprendido una cruzada que atenta entre otras cosas, contra los más elementales derechos humanos universales, como: la dignidad de la persona humana, el derecho a la vida, la protección de la familia y la paz.

María Reina del cielo y Madre del Divino Verbo

Por: Verónica Reyes Córdova / Dimensión Provincial Vida



Como Iglesia reconocemos a María como Reina del Cielo y Madre del Divino Verbo, pero ¿Y quién es el Divino Verbo? El Divino Verbo es el mismo Dios, hecho carne ... “Y la Palabra se hizo carne, y puso su Morada entre nosotros, y hemos contemplado su gloria.” (Jn1,14). Y María es sin duda la Madre de este

Divino Verbo, «No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios; vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo.» y dijo María: «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra.» (Lc 1, 30-38)

María, Madre de Dios es el título que los cristianos le hemos dado a

María, (Theotokos). El primer dogma mariano es “Madre de Dios”. En México la Virgen de Guadalupe que nos recuerda su amor maternal diciendo: “...Soy la siempre Virgen Santa María, Madre del verdadero Dios por quien se vive.” (Nican Mopohua)

No cabe duda que como pueblo de Dios siempre hemos experimentado su ternura y su cercanía como una verdadera Madre, una madre que da vida, y no cualquier vida, sino su propia vida. Da su vida por sus hijos, camina con ellos y está presente en el corazón de sus hijos. María es madre de Dios y madre nuestra, Jesús nos la ha dejado en la cruz y nos pidió que la cuidáramos porque era nuestra madre (Jn 19,27). Y ella que nos ama inmensamente como sus hijos nos abraza

y mantiene en su Iglesia viva; la llama de fe la mantiene encendida, ella es una Reina que nos consuela y nos dice: “No se turbe vuestro corazón, ¿no estoy yo aquí que soy tu madre?, ¿no estás bajo mi regazo?”.

María es el punto de unión entre lo divino y nuestra herencia de realeza, ella es nuestra abogada, medianera e intercesora. Es una Reina cercana. No distante en su trono, es una Reina humilde y servicial, una Reina y Madre que abraza a sus hijos, que hace suyo nuestro sufrimiento, y que se ha ganado un lugar en nuestro corazón porque no ha olvidado su misión: llevarnos, sin duda alguna, al Dios por quien se vive. Por eso, hoy el llamado es a todas las madres a consagrarnos bajo su regazo.

Una Navidad llena de Amor para todos

Por: Silvia del Valle @SilviaMdelValle @smflorycanto silviadelvalle5@gmail.com



La Navidad es el tiempo de recibir a Jesús en nuestro corazón, no de recibir regalos costosos y de grandes celebraciones que nos dejan con el bolsillo y el alma vacíos.

Navidad es tiempo de dar, es tiempo de darse a los demás. Por eso hoy te quiero dar los 5Tips para lograr que esta Navidad esté llena de Amor para todos.

PRIMERO. Platiquemos con nuestros hijos para que comprendan que es tiempo de dar.

Es súper importante que nuestros hijos hagan conciencia de que este tiempo es más de dar que de recibir.

Que se acostumbren a ir contracorrente y que sean valientes para dar testimonio del cómo se debe vivir este tiempo.

Si logramos que ellos lo vivan de manera natural, ya habremos ganado mucho, porque dejarán el aspecto material de la Navidad y tomarán el aspecto más trascendente.

SEGUNDO. XxPreparemos lo que vamos a dar.

Aún es tiempo para dar, así que busquemos los suéteres que ya no les quedan a nuestros hijos y que están en buen estado, preparemos algunos aguinaldos con galletas en bolsitas, llevemos también en el co-

che algo de fruta de la temporada para compartir y en los altos o en las esquinas, cuando se acerquen a pedir una ayuda, podemos pedirle a nuestros hijos que les compartan lo que traen preparado.

Así, nuestros pequeños, vivirán la generosidad y lo verán como lo más natural.

TERCERO. Lo más importante es nuestra familia.

Y por ahí debemos comenzar. Es importante estar dispuestos a compartir con nuestra familia lo que tenemos.

Pero ¿qué podemos compartir? Nuestro tiempo, nuestra Alegría, una sonrisa, nuestro amor, algún detalle hecho por nosotros, portarnos bien y no discutir, etc.

CUARTO. Hay que Amar hasta que duela.

Esta grave es muy antigua y muy conocida por todos pero podemos darle el significado más trascendente al estar dispuestos a dar no solo lo que nos sobra, sino dar de lo que tenemos para nosotros.

Siempre podemos comprar un poco más de despensa para después compartirla con quien lo necesita.

O también podemos cocinar algo más de lo que siempre hacemos para después compartir la mesa con algún necesitado.

Y QUINTO. El ejemplo es vital para nuestros hijos.

Es básico que nuestros hijos, no importa la edad que tengan, vean que nosotros somos generosos y estamos dispuestos a dar.

Podemos comenzar por dar nuestro tiempo, nuestras sonrisas, nuestra paciencia, nuestro amor a nuestros hijos para así, enseñarles a ellos que el Amor debe regir todo lo que hagamos.

Feliz Navidad y que Jesús nazca en tu corazón y se quede ahí para siempre.



¿Qué hay más allá del horizonte?

Por: Pbro. Mtro. Gerardo Medrano González / Cuautitlán



Hace muchos años, en un libro de texto que llevábamos en la escuela primaria (posiblemente era de Geografía, aunque la verdad no estoy muy seguro de ello) aparecía un artículo en el que se explicaba que, si estamos a la orilla del mar y un buque se aproxima a nosotros desde una gran distancia, lo primero que veríamos aparecer del buque sería el humo de sus chimeneas (si consumen carbón o diesel, claro está), después irían apareciendo las chimeneas, el puente y, por último, el casco; en el caso inverso el barco que se aleja iría desapareciendo, empezando por el casco, y finalizando por el humo de las chimeneas. El objetivo de este artículo era ofrecer una prueba fácilmente verificable sobre la redondez de nuestro planeta. Así era como los niños de entonces encontrábamos en los libros las pistas para ir conociendo y

comprendiendo el mundo que nos rodea, y nuestros padres y profesores se encargaban de recordarnos con grave expresión lo importante que era ir a la escuela a aprender y lo valiosos que eran los libros como depósitos portátiles de conocimientos.

Por ello se nos enseñaba a forrar libros y cuadernos para que duraran más, y para que pudiéramos consultarlos las veces que fueran necesarias sin riesgo de que se deshojaran en algún intento. Tal vez no nos lo dijeron en esos términos, pero dejaron muy claro que el conocimiento hace la verdadera diferencia en la clase de vida que cada persona elige y construye para sí misma. Hoy, varias décadas después de que dejé atrás la primaria y todas las etapas de la formación académica, me doy cuenta que nuestros mentores de hace casi medio siglo no estaban

equivocados, porque en verdad el conocimiento es el motor que ha impulsado el desarrollo de los individuos y de las colectividades humanas, y cabe agregar que no solamente estamos considerando el conocimiento adquirido en la academia, pues nadie puede negar el valor probado de las habilidades adquiridas por medios empíricos. Así, la información que se adquiere sobre la realidad circundante determina el dominio o el aprovechamiento que se tiene sobre esa realidad.

Al llegar la última década del siglo pasado, había una gran expectativa sobre un invento tecnológico que prometía revolucionar la historia de la humanidad, haciendo posible el acceso de una cantidad increíblemente grande de información a un número cada vez mayor de personas, con lo cual se auguraba una etapa dorada de la civilización, pues el acceso “democrático” a la información se pensaba que impulsaría en automático a la eliminación de las brechas generacionales, económicas, raciales, ideológicas, etc., que desde siempre han entorpecido la concordia entre los pueblos... Ese invento, llamado Internet, en estos casi 30 años de desarrollo no ha cumplido la gran mayoría de las expectativas que se le atribuían en sus orígenes, y no porque el invento sea malo en sí, porque no lo es, sino porque lamentablemente la información ha venido a convertirse en dos cosas que no se previeron: mercancía y arma. Hoy día, el acceso a la información (y la información misma) son las mercancías que más ganancias generan en el comercio mundial (y las que más demanda tienen), y esa tendencia no se ve que pronto vaya a disminuir, así que, en lugar de que la información derribe murallas, al parecer edifica muros económicos que seguirán obstaculizando el acceso a mejores oportunidades de desarrollo para muchas comunidades.

Por otra parte, esta asimetría en el acceso, posesión, uso y desarrollo de la información genera una

condición injusta en las relaciones interpersonales, pues ahora el poder (entendido como autoridad o dominio sobre alguien) está acaparado por quien es el dueño de la información, y, por tanto, quien carece de la posibilidad de pagar el precio de la información no tiene más opción que renunciar a mejores condiciones de desarrollo personal si no ha invertido suficiente tiempo y esfuerzo en el terreno educativo para encontrar otras opciones de acceso a la información que se requiere para planear y ejecutar un proyecto de transformación de la propia existencia. Así es como la información se vuelve un arma en manos de quien la posee, y esa arma apunta a quien no es dueño de ella.



Al acercarse el final de nuestro año litúrgico “B”, y el inicio del Año “C”, se me ocurre que es un buen momento para reflexionar acerca de nuestra relación con la información, esa nueva fuente de riqueza, de posibilidades de transformación de la realidad y de oportunidades para compartir y vivir el Evangelio en los términos de la época que nos ha tocado vivir... ¿De qué manera podemos, como Iglesia, hacer que el anuncio del Evangelio se vuelva una prioridad en el intercambio de información, pero sin la mancha mercantilista?

Miremos al horizonte, ¿vemos el barco que se acerca? ¿Vamos descubriendo su silueta? ¿Nos estamos preparando para recibir la carga y los pasajeros que trae consigo? ¿Qué hay más allá del horizonte de donde procede ese barco? ...



Llamó a los que Él quiso. Mc. 3, 13.

Por: Yair Huitron Quintero, Diócesis Valle de Chalco



Soy seminarista del Seminario San Juan Pablo II en la Diócesis de Valle de Chalco. Actualmente me encuentro en el año de cofrontación, y hoy quiero compartirte mi llamado vocacional.

En el último semestre de prepa, en el cual nos pedían un proyecto de vida, mi inquietud era estudiar ciencias políticas y administración pública o economía, pero no lle-

gar a ser sacerdote.

Soy hijo único, es decir, no me faltaba nada, gracias al trabajo de ambos tanto mi madre como mi padre, siempre me dieron lo mejor en todos los ámbitos. El no valorar su sacrificio y no conocer el trabajo que ellos hacían por mí, me llevó a una situación como la del hijo pródigo (Cfr. Lc. 15, 11-32.) Derroché hasta más no poder

los bienes de mis padres, dándome lujos y gustos que me hicieron vivir una vida desordenada. Pasado el tiempo recapacité y me puse las pilas.

Desde mi realidad traté de hacer el bien, sobresalí académicamente en la prepa a tal punto de ser parte de la escolta, pasaba mayor tiempo con mi familia, mi situación había cambiado y quise dar un servicio en mi comunidad siendo catequista.

Terminada la prepa me estaba preparando arduamente para entrar en la UNAM, la primera opción fue ciencias políticas y administración pública, no logré quedar, faltaron pocos aciertos y eso me motivó a hacer la segunda ronda, durante el tiempo de espera para los resultados, los sacerdotes de mi comunidad me invitaron a vivir un pre-seminario, no sabía

de qué se trataba y qué se hacía, la curiosidad fue lo que me hizo aceptar.

Durante la semana que viví el pre-seminario dieron los resultados pero, por la experiencia que estaba viviendo no me dieron ganas de conocerlos y decidí entrar al seminario.

Para terminar de compartirte mi historia debes saber que al igual que a mí, el Señor también te puede estar llamando, en la cotidianidad de tu vida, en la situación que estás.

Jesús te llama a seguir sus pasos, escucha y responde, sé valiente porque en Dios se descubren caminos cuánto más se camina.

Únete a un círculo vocacional en tu parroquia o pide informes a la pastoral vocacional de tu Diócesis.

¡Señor, Yo Serviré!

Mi Vocación, un llamado al Amor y al servicio del pueblo de Dios

Por: Hna. Cristina del Carmen F.M.S, Religiosa de la Fraternidad Misionera "Serviam"

Quiero empezar dando gracias a Dios por el maravilloso don de la vocación, ciertamente que al principio uno se hace sordo al llamado que él nos hace, y se resiste a una renuncia total. A través de estas líneas quiero compartir con ustedes esta experiencia maravillosa del llamado.

Antes de tener ese encuentro con Dios, mi vida estaba rodeada de diversiones, como toda joven entre el estudio y el trabajo en casa como hija de familia, trataba de cumplir lo mejor posible con mis responsabilidades. En realidad no participaba en las actividades de la Iglesia. Mis padres me dieron un gran ejemplo y testimonio de una vida de fe auténtica, que me impulsó a dar el paso, me animaron a participar de un retiro espiritual dirigido por la Fraternidad Misionera "Serviam". Al encontrarme con Cristo experimenté su amor y misericordia; descubrí lo que Dios

me pedía, pero aun así no fue fácil para mí responder a su llamado. Después de un tiempo sentí la necesidad de dejarlo todo y servirle.

Participé en un grupo juvenil, fui catequista, pero sentí que no era suficiente, sentí la necesidad de seguirlo, y qué mejor que ofreciéndole mi vida, sirviéndole donde Dios me llamaba; me sentí atraída por su Carisma evangelizar a las familias, especialmente las más necesitadas, carisma que fue inspirado a Madre Julieta María FMS fundadora.

Me considero una mujer privilegiada al haber sido elegida para vivir esta vocación que me ha hecho sentir realmente realizada y feliz. Agradezco a la Madre Julieta María F.M.S quien me ayudó, y me sigue ayudando a descubrir la voluntad de Dios, y quien siempre ha estado presente en las etapas de mi formación religiosa, animándome día con día para alcanzar



ese ideal de Santidad.

"Ser llamadas a la Fraternidad es ser llamadas a la Santidad" (Ntra. Madre Fundadora)

Puedo decir que mi caminar no ha sido fácil, tampoco el haber renunciado a casa, padres, hermanos, amigos, etc. Pero vale la pena, porque Dios lo multiplica y da la fortaleza para seguir adelante, no

me arrepiento de haber respondido a su llamado, y quiero corresponder con toda mi alma por medio de los Consejos evangélicos de Castidad, Pobreza y Obediencia, estoy próxima a hacer mi Profesión Perpetua y sé que vale la pena dejarlo todo, para ganar el reino de Dios.

Predicar a Cristo en todo momento

Por: CODIPACS Izcalli



Para nosotros los cristianos, la Navidad ya cercana es un tiempo especial de gracia que nos recuerda que Cristo, que vino al mundo en nuestra fragilidad humana, vendrá algún día glorioso, como lo recitamos en el Credo “para juzgar a vivos y muertos”. Siendo esta nuestra esperanza, la Navidad

de convierte en un tiempo de gozo por la presencia de nuestro Salvador en la historia humana.

Sin embargo, lo que para nosotros los cristianos se convierte en un tiempo de gozo que tiene mucho que decirnos y enseñarnos; para el mundo, la Navidad se convierte en una cultura

del consumo, donde Dios no está y la experiencia de fe sale sobrando porque estorba a nuestros planes y a la manera en que el materialismo nos ha ido habituando a vivir y a hacer durante estas fiestas.

Hace falta ver que durante estos días, aunque sube el número de personas que asiste a las iglesias, hay más gente en los centros comerciales, en las tiendas o en las calles buscando las mejores ofertas de regalos y cosas para celebrar una Navidad donde Dios no estará sino recordado en una pequeña imagen de yeso que la abuela desempolvará para cenar y hacer una pequeña oración que nadie quiere hacer y que todos toman como la parte aburrida del momento.

Vemos a los muchos niños que crecen y son educados en la falsa idea de que este es un tiempo de espera ansiosa para recibir regalos de Santa Claus, sin que nadie les haga saber que los motivos navideños en casa, las luces y las reuniones son con ocasión de la gran-

de fiesta por el nacimiento del Hijo de Dios que ha querido venir a salvarnos, y que el mayor regalo que hemos recibido es su presencia en nuestras vidas.

Y notemos cómo en estos días, mientras mucha gente vive en los excesos por tener una “Navidad perfecta” según la cultura del consumo, hay otros tantos que viven en la pobreza extrema en nuestro país, en nuestra misma colonia y quizá hasta en nuestra propia familia.

Pero, y la Iglesia ¿qué hace ante esta “cultura navideña” del consumo? Y la respuesta es muy sencilla: la Iglesia no hace nada; no, no hace nada por atacarla, ella se dedica a hacer lo que Cristo le mandó: “ir por todo el mundo y predicar el Evangelio” (Cfr. Mc 16, 9), porque no hay mejor manera de hacerle frente a cualquier cultura o subcultura que anunciar a Cristo, pues quien con su vida y con su palabra y valiéndose de todos los medios posibles anuncia a Cristo, está de alguna manera haciéndole frente al mundo.

Cómo sacar un mejor provecho de mi tiempo

Fuente: *A favor de lo Mejor.org*



Si hay niños en edad escolar en tu casa, seguramente en casa tienes una rutina: tiempo para las tareas, clases extraescolares, responsabilidades en el hogar y cenar en familia. Pero... algo falta... actualmente también necesitamos tiempo para: checar Facebook, subir fotos al Instagram, pasar el siguiente nivel en el juego favorito, mandar un snapchat y ver la tv o al menos un capítulo de la serie preferida.

El problema no es realizar estas actividades, si no que mientras

mamá ve la tele, el más pequeño juega con la tableta, el mayor está en los videojuegos, la hermana está en las redes sociales y papá sigue trabajando en el celular, olvidan aquellas otras actividades en las que vale la pena invertir el tiempo.

Hoy en día nuestras actividades diarias son fuertemente influenciadas por las nuevas tecnologías, es por ello importante que tanto padres como hijos sepamos regularlas en casa. En realidad el primer paso no es tan difícil, es cuestión de ar-

mar un plan y cumplirlo.

Por esta razón te recomendamos que organicen un “horario familiar” en el que padres e hijos se comprometan a respetar un tiempo para realizar actividades como: cumplir con tareas en el hogar, tareas escolares, practicar algún deporte, ver televisión, jugar con los amigos o con los hermanos, navegar en internet, jugar videojuegos y lo más importante convivir en familia.

Te sugerimos priorices encontrar momentos de calidad y cantidad para convivir con tu pareja y tus hijos; plátcales en que consistió tu día, pregúntales y escúchales como les fue a ellos, es una gran oportunidad para reforzar valores, dar consejo, comprensión, apoyo y exigencia con amor.

Haz que las nuevas tecnologías sean parte de tu vida, no dueñas de ella.



Hola amiguitos de Mensajero

Continuamos con el recorrido por los 10 Mandamientos.

Nos divertiremos mientras los aprendemos, pero también los más grandes de la casa pueden aprenderlos o recordarlos.



En el 5º mandamiento Dios nos pide...

Que respetemos y valoremos la vida, porque ...

TODA VIDA HUMANA	PORQUE ES AMADA POR DIOS
ES SAGRADA	DESDE EL MOMENTO
DE SU CONCEPCIÓN	Y SEMEJANZA
Y CREADA A SU IMAGEN	HASTA SU MUERTE

Une con flechas para completar el mensaje comenzando desde el texto recuadrado.

Solución: Toda vida humana desde el momento de su concepción hasta su muerte es sagrada, porque es amada por Dios y creada a su imagen y semejanza (Catecismo 2319)



MA	LA	NA	CA	RE	PA
CI	DAD	TUD	Y	NIO	LA
SOS	RES	FIE	PON	PO	SA
BI	LI	TRI	MI	DAD	SO
ZA	DEL	LIA	A	FA	MOR
Y	DE	PER	LA	MO	VIR
LES	CO	MU	ES	NION	PU

Colorea en la rejilla las sílabas que corresponden a las palabras de la lista. Las que sobren, completarán el texto.

Esposos/ familia/ fieles/ matrimonio/ persona/ pureza/ virtud

Solución: La capacidad y la responsabilidad del amor y de la comunión. (adap. Catecismo 2331)

Al crearlos a su imagen y semejanza Dios le dio al varón y a la mujer...

Los Catequistas testigos de Misericordia

Por: Catequesis Infantil / Diócesis de Ecatepec

En la persona de Jesús se manifestaba día a día el rostro de la Misericordia, a través de sus palabras, pero sobre todo de sus obras, ya que sus gestos y hechos denotaban en cada instante ser el reflejo de la Misericordia Divina. Misericordia que ha tocado y llamado al hombre a caminar con él.

Jesús nunca miró hacia otro lado o pasó de largo ante la necesidad del otro, ante el sufrimiento de la gente del pueblo, aunque las leyes o rituales lo prohibieran, siempre el encuentro con Jesús era un encuentro cargado de misericordia.

Miró el sufrimiento de la viuda de Naim y se implicó en él, tocó al leproso, complicándose la vida por la situación de impureza, se detuvo y mandó llamar al ciego del camino, libró a la mujer adúltera de la lapidación, perdonó a Zaqueo, por mencionar algunos momentos en los cuales Jesús se hizo misericordia para aquel que estaba en situación



de sufrimiento.

La misericordia que Jesús mostró, se manifestó de forma gratuita, no se agotaba, en el hecho de la búsqueda, en el valor de la conversión, de la compasión con el Padre que recibe al hijo que se fue y sale al encuentro del hijo mayor para que participe de la fiesta. Una misericordia que justifica y reintegra incluso a aquel que cometía pecado

público.

María debe ser el modelo de una Catequista Maestra de Misericordia, María no nace siendo “madre de misericordia”, sino que se convirtió en ella, avanzó a través de su peregrinar de fe, su camino es modelo para nosotros, para alcanzar misericordia.

A través de María, Madre de Misericordia, estamos llamados e in-

vitados a ser misericordiosos como nuestro Padre celestial y así asumir en nuestro corazón la misericordia de Jesús, es decir, que la persona está llamada a convertirse en mensajeros de la misericordia.

El catequista debe manifestar esto a todos aquellos a quienes transmite el mensaje del evangelio, tiene como objetivo mostrar la misericordia con el prójimo e instruir a los demás en este mismo camino, para que todos se conviertan en testigos de la misericordia.

Todo nuestro ser debe ser reflejo de la misericordia, todo debe dar testimonio, recordemos que Dios siempre sale en búsqueda del pecador y tu puedes ser ese medio a través de tu testimonio para que la Misericordia Divina pueda ser presentada a todos aquellos con los cuales entras en contacto, Dios te bendiga, no se te olvide ser testigo de la misericordia.

¿Cómo vivir el adviento en Familia?

Por: Pastoral Familiar / Diócesis de Ecatepec

Durante el tiempo del Adviento, la Iglesia nos invita como Madre y Maestra: a la práctica de la oración, de una forma privilegiada en comunidad, en familia, en donde podemos experimentar con nuestros hijos, lo que experimentó el pueblo en el Antiguo Testamento, el anhelo de

un Salvador; debemos enseñar a nuestros hijos a vivir la paciencia y aprender a esperar; de esta manera se podrá esperar con entusiasmo y alegría la cercanía de la Navidad y deberá ser un momento propicio para poder renovar nuestro amor por Jesús.

Debemos enseñar a nuestros hijos a elaborar una corona de Adviento, colocarla en el comedor y encenderla para poder orar en familia, por ejemplo antes de la cena, enseñarle a los más pequeños sobre el sentido de la espera como el pueblo de Israel esperó al Salvador y debemos motivarlos a encender las velas, haciendo una pequeña oración donde pidamos que el Señor venga y nazca en nuestros corazones.

También será importante vivir las obras de misericordia para preparar el camino del Salvador, ya que el tiempo del Adviento, es un tiempo de preparación espiritual, sin embargo, debe manifestarse en lo tangible.

Debemos como papás, enseñar a los hijos la importancia de orar por aquellos que nos rodean, por aquellos que nos hacen el bien, pero también por aquellos que no hacen el bien, por los que nos quieren y también por los que no nos quieren.

Enseñar que, en familia debemos leer la Palabra de Dios, para poder encontrar

la voluntad de Dios para nuestra familia, enseñar el rezo del Santo Rosario en familia nos ayuda también a la espera del Salvador en esta Navidad.

Invitar a los hijos a preparar en un lugar especial dentro de la casa, para colocar el pesebre de Belén y así en la noche de Navidad poder colocar la imagen del niño Jesús, recordándonos que todo este tiempo vivido del Adviento, nos llevó a la experiencia de la Navidad, inclusive para hacer más emocionante este momento, podemos invitar a todos los de la casa que mediante las buenas obras, actos de piedad y de misericordia, podamos ir colocando dentro del pesebre una hebra de heno o paja y así se vaya llenando hasta la Navidad y así disponer este lugar externo.

Pero lo más importante de este tiempo es que, a quienes podamos confesarnos y comulgar; hagamos un buen examen de conciencia y así realizar una buena confesión para preparar el lugar predilecto de Jesús que es nuestro corazón. Dios te acompañe en este tiempo del Adviento.



Apoya con tu diezmo la Obra Evangelizadora de la Iglesia

Por: Equipo Provincial de Comunicación

El diezmo es fruto de la fe y cada cristiano contribuye de manera concreta y responsable con su aporte económico voluntario para hacer frente a las necesidades de la comunidad eclesial.

Un acto de amor solidario, luego de un año de esfuerzos, logros y bendiciones, se efectúa con el aporte del diezmo, desde la generosidad de cada fiel católico. Los obispos que integran la Provincia Eclesiástica de Tlalnepantla llaman a todos los bautizados a ayudar a su Iglesia diocesana a cumplir su misión.

Más allá de una obligación, lo importante es dar el diezmo con total generosidad: "Cada cual dé según el dictamen de su corazón, no de mala gana ni forzado, porque Dios ama al que da con alegría" (2Cor 9,7). Lo que es definitivo es que tu Diezmo es fundamental porque sir-

ve para sostener la misión evangelizadora de la Iglesia y su actividad pastoral, porque de esta manera obtiene los medios para vivir y profundizar en la fe.

Al ofrecer el Diezmo, el católico proyecta su ser evangelizador y apoya:

- Los procesos de evangelización que llevan a un encuentro personal con Jesucristo.
- El impulso de las acciones pastorales.
- La formación de agentes al servicio de la pastoral.
- La creación de fondos para el sostenimiento de la vida ministerial de la Iglesia.
- El impulso a las acciones de solidaridad y subsidiaridad sobre todo con sacerdotes ancianos y otras personas que requieren nuestra ayuda.

¿Los laicos nos beneficiamos de los bienes de la Iglesia?

¡Sí! Una forma es al contar con agentes de pastoral bien formados. Los laicos que son miembros de alguna pastoral (catequistas, ministros de la comunión, equipos de sectores, misionero, etc.) son convocados continuamente a diferentes espacios para seguirse formando mediante cursos, retiros, reuniones y asambleas a nivel diocesano, vicarial, decanato o parroquial.

Los agentes de pastoral capacitados y con una espiritualidad firme, sirven con espíritu generoso, alegre y entregado a todos los miembros de la Iglesia, especialmente en cada parroquia.

Tu Diezmo también permite actualizar a los sacerdotes con temas que requieren de un alto discerni-

miento para su pastoreo y para el fortalecimiento de su vida espiritual. Además se posibilita que los sacerdotes se especialicen en algún campo pastoral para poder atender situaciones específicas y responder a realidades sociales muy concretas de la comunidad.

Los católicos somos corresponsables del sostenimiento económico de la Iglesia mediante la entrega generosa de una porción de nuestro ingreso al año. Todos estamos invitados: sacerdotes, religiosas, agentes de pastoral, feligreses y personas de buena voluntad, como una manifestación fraterna y solidaria, devolviendo a Dios una pequeña parte de lo mucho que nos concede.

¡Ayuda a la Iglesia en su Misión!



Edicto 2/2

Por medio de este EDICTO, el Sr. Juez del Tribunal Eclesiástico de Nezahualcóyotl, solicita la presencia del **Sr. LEONARDO CÉSAR HERNÁNDEZ SEGURA**, con fines de colaborar en el estudio de la posible nulidad de su Matrimonio contraído el 31 de enero del 1998 en el Parroquia del Sr. de las Maravillas, colonia Maravillas Cd. Nezahualcóyotl, Edo. de Méx. Para concertar una cita por favor comunicarse al teléfono 5792-6823, de lunes a sábado, excepto miércoles, de 9:30 a 12:30 hrs. Con la Notario.